

formantes". Son destacables el rigor y la precisión del registro de fuentes resumido en estos índices, que reflejan las indicaciones puntuales dadas a lo largo de todo el libro. Hubiera quizás sido útil la inclusión también de un índice de primeros versos de las coplas y retahílas analizadas en el libro, así como un sistema de referencias cruzadas entre los versos que aparecen en el libro y los grabados en el disco, en los casos en que existe correspondencia (no todas las coplas del libro aparecen en el disco, ni viceversa).

Al vaivén del columpio es un libro –y un disco– plenamente disfrutable y al mismo tiempo una aportación valiosa al estudio de la literatura hispana de tradición oral. El que se aventure a mecerse entre las estrofas, las melodías y los comentarios de los autores seguramente ganará tanto en diversión como en conocimiento. Y es que

La niña que está en la *bamba*
se lo quisiera decir:
que se baje del columpio
que yo me quiero subir (17).

CATERINA CAMASTRA

Universidad Nacional Autónoma de México

Ángeles Sánchez Bringas y Pilar Vallés. *La que de amarillo se viste... La mujer en el refranero mexicano*. México: Culturas Populares de México / Universidad Autónoma Metropolitana / Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2008; 256 pp.

El refranero mexicano es un campo abierto para el estudio y análisis de las características de este género literario y de las particularidades que en él se imprimen, léxica y metafóricamente, así como en lo que respecta a los contenidos, que, a través de estos textos, ha validado la comunidad lingüística. La obra que nos ocupa presenta un corpus de 1571 refranes, además de variantes y versiones afines, organizado de manera temática, y ofrece una interpretación de los significados implícitos en las imágenes, figuras y representaciones de la mujer, su cuerpo, su mundo y sus

relaciones, a través del rastreo de algunos de los ejes conceptuales de la ideología de género que atraviesan el refranero.

El libro no se limita a los refranes, sino que contiene una selección de los dichos, refranes, frases y otros tipos de paremias presentes en refraneros mexicanos publicados, selección que permite “destacar los aspectos que dan forma a la imagen de la mujer y resaltar ciertas particularidades de los símbolos de género contenidos en el refranero” (12). Las autoras aclaran que por símbolo de género entienden “aquellos signos convencionales o medios de expresión a los que se les atribuye significados sobre lo masculino y lo femenino” (11 nota).

En la Introducción, Vallés y Sánchez Bringas reflexionan sobre la visión androcéntrica del mundo y afirman que su investigación muestra que en los refranes se reitera la desvalorización de la mujer frente al hombre, resultados que comparten otras investigaciones, pero que la motivación de este estudio parte de los cuestionamientos acerca de las particularidades de la vida de la mujer en los refraneros mexicanos: “¿De qué actividades y oficios se habla? ¿Qué descripciones se hacen de estas actividades? ¿Qué se dice de sus relaciones y sus afectos? ¿Cuáles son los términos que se utilizan?” (23). Así, el corpus de paremias que presentan “habla sobre la vida cotidiana de la mujer, sus ocupaciones, sus oficios, sus relaciones, su entorno y su deber ser” (25).

Las fuentes del corpus de paremias que presentan, clasifican y estudian las autoras, son fundamentalmente seis acervos mexicanos, dos de ellos sin rigor académico: *Dichos ciertos y ciertos dichos* (1971) de Manuel E. Conde y *Dicho en México: dichos, dimes, diretes, refranes, proverbios y sentencias... adagios* ([1986] 2003) de Eduardo Césarman; en ambos no se registran las fuentes de procedencia, y en el último se aclara que no tiene intención didáctica ni académica sino que está hecho por el “simple placer de divertirse”. En cambio, utilizan los refraneros mexicanos actuales más serios e importantes: *Los refranes del hablar mexicano en el siglo XX* (2002) y *Refranero mexicano* (2004) de Herón Pérez Martínez; refraneros que integran las otras dos fuentes de esta investigación: el *Índice de mexicanismos* de la Academia Mexicana de la Lengua (2000) y el *Diccionario de mejicanismos* de Francisco J. Santamaría ([1959] 2005).

Las paremias registradas en México se comparan con tres refraneros españoles de distintas épocas, con el objeto de poder observar la evolu-

ción de un refrán a través del tiempo: el *Vocabulario de refranes y frases proverbiales* de Gonzalo Correas ([1627] 2000), el *Refranero general ideológico español* ([1953] 1989) de Luis Martínez Kleiser y también el refranero de Luis Junceda, *Diccionario de refranes, dichos y proverbios*, el cual, aunque presenta glosas explicativas, no indica sus fuentes, por lo cual difícilmente puede servir para este cotejo. Sería interesante, para futuros estudios, realizar una comparación con refraneros del siglo XVI, que reflejan más claramente que el de Correas el repertorio paremiológico español que llegó a América con los conquistadores.

El libro se complementa con refranes en inglés (*American Proverbs about Women*, 1988) y en francés (*Dictionnaire de proverbes et dictons*, 1986), así como con algunos trabajos sobre paremiología comparada entre el español, el francés, el alemán y el portugués, entre otros.

En el estudio de la literatura de transmisión oral se suele distinguir, como lo apuntó Menéndez Pidal para los romances, entre *versión* (cada una de las ocurrencias de un texto) y *variante* (cada discrepancia). En el caso del refranero, siguiendo esta distinción, cada aparición registrada representaría una versión y las diferencias textuales serían variantes; sin embargo, la paremiología por lo general solo habla de *variantes*. En este libro las autoras llaman *versión* al "texto base", que, según declaran, es aquel que aparece en un mayor número de fuentes, llaman *variante* a una formulación ligeramente diferente de la versión utilizada en el texto base y *versión afín*, a los textos distintos pero que expresan un mismo sentido paremiológico.

Una vez realizada la recopilación, las autoras organizaron los refranes, según afirman,

de acuerdo con una clasificación temática, ordenándolos en temas y subtemas, destacando también algunos motivos específicos cuando esto nos pareció pertinente. Esta clasificación, que si bien tiene un carácter experimental y arbitrario, nos resultó útil para analizar el contenido de los refranes y poder destacar ciertos matices y distinciones (20).

Hay refranes que pueden caber en las distintas clasificaciones, y en esos casos se hacen las referencias cruzadas pertinentes.

Las clasificaciones temáticas de los refraneros, y de este en particular, se enfrentan con un serio problema: al citarlo fuera de un contexto, o se atienen al léxico, o al sentido metafórico del refrán. Sin embargo, la función de cada refrán se cumple en el habla, en las conversaciones en las cuales se aduce.

El refranero que nos presentan está dividido en diez secciones: 1. El cuerpo (199 refranes); 2. La sexualidad y el placer (172); 3. La prostituta (85); 4. La juventud y la vejez (140); 5. Virtudes y defectos (249); 6. Las relaciones de género (148); 7. El matrimonio y la viudez (277); 8. La fidelidad, la infidelidad y los celos (63); 9. La maternidad y la crianza (172) y 10. Las relaciones familiares (69). Los refranes aparecen con numeración continua. Al final del libro encontramos un índice alfabético por primera palabra, no por primer sustantivo o verbo.

Cada una de las diez secciones va precedida por un estudio introductorio “en el que se analizan en los refranes los símbolos de género contenidos en las imágenes, figuras, escenas, modelos y esquemas sobre la mujer y el hombre, de acuerdo al tema específico de cada refrán” (20). Por ejemplo, el refrán 139, que da título a este libro, presenta como texto base la enunciación: “La que de amarillo se viste, en su hermosura confía”; está clasificado en el capítulo 1. “El cuerpo”, dentro del subtema “Apariencia, atractivo y arreglo personal”. En nota a pie de página se presenta la enunciación en otros registros, incluida la enunciación en inglés: *The woman who dresses in yellow trusts her beauty*. Como explican las autoras en el análisis que precede al capítulo,

el arreglo personal en la mujer es bastante valorado en los refranes e incluso parece convertirse en un signo de identidad femenina; por el contrario, en el hombre la presión social para el cuidado de su apariencia personal no es tan determinante [...]. Varios refranes parecen coincidir en que el arreglo de la mujer debe ser sencillo: “La sencillez es el mejor adorno de la mujer”. Sin embargo, otros refranes ponen el énfasis en el peinado, los accesorios, los colores del vestido: “La que de amarillo se viste, a su hermosura se atiene o de sinvergüenza se pasa”; “La que se viste de verde, toda su hermosura pierde”. Como vemos, no se recomiendan los colores muy llamativos: “Muchacha que viste colores chillantes no merece hospedaje” (37).

Las autoras encuentran que los símbolos de género son muy variados: la femineidad, la masculinidad, la sexualidad, el amor, los afectos; y distinguen, desde el punto de vista de la construcción simbólica, varios aspectos: “En primer lugar, los refranes parten de la idea de un sexo binario estable: macho-hembra como sustento del género binario: hombre-mujer; se parte de una relación de coherencia, casi de réplica, entre el sexo y el género” (202). Encuentran también que un conjunto de refranes otorga significados directamente al cuerpo femenino, convirtiendo sus partes en símbolos de género. “Una segunda forma de construir el simbolismo en los refranes es a partir de la formulación de prescripciones sobre el comportamiento, las relaciones y los afectos adecuados, así como de descripciones sobre el comportamiento, los afectos y las relaciones censuradas” (203). Lo cual puede observarse en esta muestra, que pertenece al subtema “La infidelidad” del capítulo 8:

1274. Al que monta caballo bayo, que lo engañe su mujer o que lo parta un rayo.
1275. Cada ratón tiene su nido, y cada mujer su abrigo.
1276. Casado, pero no castrado.
1277. Cuando es la mujer ligera, es una carga pesada.
1278. Chiqueos que pide Cupido, solo con el querido.
1279. Dime quién es tu amante, y te diré quién te mantiene.
1280. Dios dio la vida y el diablo la movida.
1281. El hombre es libre de la puerta para afuera.
1282. La memoria cual mujer, suele a veces ser infiel.
1283. Lo que en tu casa no encuentras, sal a la calle a buscarlo.
1284. Mala gallina, la que en casa come y afuera pone.
1285. Marido que no es casero, canta en otro gallinero.
1286. Mujer que a dos quiere bien, Satanás se la lleve amén.
1287. Mujer que quiera a uno solo / y banquetea para dos, / no se hallan en Guanajuato / ni por el amor de Dios.
1288. Si no eres casto, sé cauto.
1289. Si no hay calor en el nido, lo busca fuera el marido.
1290. Si una vela se te apaga, que otra te quede encendida.
1291. Yo soy soltero, la casada es mi mujer.

La que de amarillo se viste... abre nuevos caminos para la investigación y suscita varios cuestionamientos: ¿quién genera y quién transmite?, ¿cuál es la vigencia de estos refranes?, ¿cuál será la nueva visión en un México que aún se debate en la lucha de género?, ¿los refranes respetarán lo políticamente correcto?, ¿cómo podemos delimitar los ámbitos urbano, rural y regional?, ¿podemos presenciar la evolución ineludible del refranero como género de transmisión oral que responde a la creencia compartida de una comunidad lingüística que lo valida? Les corresponderá a los estudiosos del futuro determinarlo, y para ello, contarán con un material valioso en este libro.¹

NIEVES RODRÍGUEZ VALLE

Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

Luis G. Díaz Viana. *Narración y memoria. Anotaciones para una antropología de la catástrofe*. Madrid: UNED, 2008; 166 pp.

En la última década, la memoria ha sido un tema de gran interés para los investigadores de diferentes disciplinas; su estudio refleja la creciente preocupación de los pueblos por recuperar hechos que la historia oficial suele dejar de lado. Luis Díaz Viana aborda en este libro la compleja relación entre la “memoria y el olvido” desde una perspectiva de la antropología, pues esta disciplina es la que “indaga más que nada sobre la memoria” (17). Como explica el autor:

Este es un libro sobre la memoria y el olvido. Sobre si tiene sentido o no —en un momento dado— recordar y perpetuar la “herida” de la catástrofe. O mejor dicho: sobre el sentido que puedan tener las reacciones colectivas ante un hecho catastrófico. Y emplearemos aquí el término “catástrofe” en su acepción más etimológica: “Desenlace del poema dramático, especialmente cuando es doloroso” o “suceso infausto que altera gravemente el orden regular de las cosas” (15).

¹ El libro está editado de manera muy cuidadosa, salvo las Conclusiones, llenas de erratas.